

¿Y qué nombre le pondremos?

Materile, rile, rō



Por Margaritainés Eleuteria Restrepo Santa María

o. Usted no es la única víctima de la imaginación, los caprichos y las desmedidas de curas, papás, parientes, padrinos, amigos o vecinos del barrio. Muchos hemos caído en esas garras y cargamos con uno o varios nombres que, una vez tenemos uso de razón, nos hacen añchar: ciertos días, andárlar ponerle una tutela o demanda a los responsables; y, con el tiempo, reír o echar mano de cuanta táctica o "lobby" se nos ocurre para borralo o disimularlo en cédula, diplomas y... un etcétera bien largo.

UN BISCOCHAZO

"¿Y qué nombre le pondremos? Materile, rile ro...". No es un juego. Está la propia identidad de por medio. Siempre hay un nombre. Y una razón para elegirlo: darle gusto a los adultos, de arranque; si hay que cambiar de género el nominativo, si hay que ponerle 4, 5, 6 a una misma criatura, (tranquilo); lo de menos es si ella tendrá, en futuro, el valor de manejarlo.

"Es que así se llama el abuelo, la madrina o la calle donde nació... Es por el santo del día... A mí que es me fascinan la Biblia y la mitología... Me lo pillé en Selecciones... Combina muy bien con el apellido... Es por el Año Maricano. Me parece tan sonoro... Francisco, por la promesa a Pacho... Ignacio, por la telenovela. Paola, Leonel, Estefanía, Penélope, Nixon, Apolo, Casiopea, Beverly, porque así se llaman la reina de belleza, el deportista, la princesa, la canción, el presidente, el programa espacial, la constelación, el emblema de la televisión que me mata.

"Que por qué le pusieron ese nombre? ¿Janes hay tantos que me decidan por uno bien original. Quiero dejar constancia del país, de la batalla y el evento que me atraen. ¿Está de moda

el estadero Kevins? Así lo bautizamos. ¿Que Smith Wesson es una marca de revólver? Pues ese es el que me gusta para el hijo. Lucía de Estíma, porque la que me hizo el milagro. Y Bryan, el de la serie Beverly Hills, que es un biscochazo.

MARIAS Y MARIOS

Un nombre y una razón. Y las modas andan... Basta con escuchar folios en notarías y, en los cementerios, lápidas.

En los 50s y, aún en los 70s imprecaban los nombres latinos, con fuerte influencia de la religión, en los combinados: las marías, los maríos, los juanes... Olga Lucía, Ricardo Humberto, María Orelia, Luis Carlos, Jorge Iván, Marta Gloria, María Cristina, Juan Guillermo, María Isabel, Omar, Carmen Alicia, José Fernando, Jorge Enrique, María Ligeia, Luz Elena, María Estella, Luis Alfonso, Juan Felipe, Claudia Patricia, Paula Andrea, Catalina, Gonzalo, John Jairo, María Soledad, Ana María, María Claudia, Jaime, Argemiro, Rafael Humberto, Diego, Eduardo, Bernardo Francisco Alberto, María Adelaida, Germán, Luz Marina, Clara Inés, Gabriel Jaime, Carlos Ignacio, Fabio. De pronto se atravesaban uno que otro Luis Gonzaga, Wilser, María Deyanira, Luzair, Hamenton, Neisa, Maxula, Kenya, Enit Cecilia, Adalguiza, Migdimo, Betty Ruth, Leticia del Socorro, Amilbia. Y con el de Jesús,

el Fatima, del Carmen o el del Socorro de agregado, Jairo, Edgar, Orlando, Miriam, Nelba, Teresita, William, Oleny, Juan y Octavio.

CON "Y" DE YUCA

Registros del 96 y el 97 nos llevan a un bajón en nombres latinos y un alza en "extranjerismos": anglosajones, con ortografía acomodada.

Se combinan Sebastián, Mateo, Susana, Juliana, Susana, Mariana, Fabio, Valeria, Camila, Andrés, David, Simón, Verónica, Carolina, Isabel, Angélica, Valentina, Natalia, Laura, Juanita, Andrea, Juan Pablo y Daniel con: Alexander, Yuri Andrea, Brahian Smito o Steven, Jonatan, Jessica Fernanda, Sherhami, Leani, Dacia Paola, Angy Marcela, Yimmy Hernán, Jennifer, Soleil, Kelly Johana, Brandon, Leidy Tatiana, Edison Alexander, Okelly Daniella, Klisman Andrés, Brahian, Harold Smit, Dahiana John, Tyson, Ingrid Yadira, Jader, Yesenia, Juliet Katerin, Jely Milena, Johpny Geiber, Yesy, Duvan, Yetsen Exneider, Jeny Vanesa y Erika Marilleli, Laila Tatiana, Yadany, Jeirson Anderson.

¿QUÉ ES LO BORO!

Yo te bautizo con el nombre de... Pero qué tiene de raro llamarse Onedollar, Usmail o Disney. Eglé, Costain, Idenail, Tiversin, Mirsa, Circeuarania, Viscorono, Tictarulo, Gamallier, Lunas de Planeta, Ines Pollicarpa, Inri, Danenyé, Lébola, Jesús Cardo, Yardán, Marvelino, Nobey, Ubiely, Jobina, Neiza, Lesbianes, Eresbey, Ekin, John F. Kennedy, Boanerges, Genivora, Golinda, Emil-

sipa, Made in Italia, Airan, Descanso Dominical, Gervasio, Ireneo, Proto, Praxedes, Azuceno, Malvina, Tenaurá, Afroclia, Basquelbol, John Finley, Lobo, Delino, Arculeddón, Caracas Popó, Estidógena, Faradiva, Didi-mo, Marutrela... ¿Qué hay de raro en llamarse... Roberto, Gratimano, Hermia, Violante, Foking, Jäder, Falira, Ludovino, Agobardo, Aniquilia, Armobey, Adolio, Boanergel, Chancy, Boro, Cesfanyra, Duqueiro, Dabili, Epimaco, Euviter, Emerieth, Factor, Fraido, Glesius, Gilabad, Helcomides,

Huxleyzil, Lácida, Londerman, Molcale, Magforis, Neily, Niceddillo, Oxenovero, Saimter, Kenssy, Múnicaf, Entre gusto y gusto... Nacen el conformismo, el chiste, los concursos de sin tocajos, juegos de palabras, buscadores compulsivos de nombres raros en edictos y páginas sociales. No. Usted no es la única víctima... Pero, tranquilo, la personalidad es lo que cuenta, dicen los expertos en el ramo. *Lugy.*

FUENTES DE CONSULTA
Notarios de la ciudad, Frank Montoya
Libro: *Idiosincrasia de médicos y pacientes*, de Gabriel Posada Restrepo

Yo me llamo Cara de torta

nos sufren por los nombres extravagantes. Y otros, los disfrutan. Y si no, que lo diga Cara de Torta Palacio DIM, hincha fiel y enamorado del Medellín. Cumplirá 50 años el 16 de septiembre. Cara de Torta lo pusieron, hace más de 30, sus compañeros de trabajo. Y los apellidos son de su propia cosecha.

¿Su nombre de pila? A nadie se lo dice. Cara de Torta Palacio DIM es el que gusta. Como todos lo conocen y llaman -desde el gerente de la empresa donde labora, hasta los periodistas-

El que quiere que, cuando muera, aparezca en los carteles. Tres años atrás comenzó a hacer las vueltas para registrarlos en notaría. Frenó el papeleo, por darle gusto a la familia. Pero está seguro de que terminará por hacerlo algún día. *Lugy.*



¿Cómo me lo cambio?

¿Qué joyitas!

Son casos reales de cambios de nombre en notarías paisas. Unos, mejoran. Otros... nadie sabe. Cambian: de Luz Mery a Luz Mary. De Aristóbulo a Juan Felipe. De Alvaro Elías a Oscar Jaime. De Encuadernación a Mary.

Borran el Santísimo Trinidad. Pasan de Darío Antonio a Antonio Darío, de Jorge a Ferdinand, de Lady Ana a Diana, de María del Carmen a Carmenza, y de Eddy Merck (recordando al ciclista belga) a Edison.

Mejor Yessen que María del Carmen; y Lizeth Guadalupe que Lizeth Manuela;

Aide Yurani que Alejandra Juliet; María Coromoto que Blanca Luz; y Lizeth Nayibe que Luz Nayibe.

A José Hair quiteme el Hair (pelo en inglés) porque en Estados Unidos se burlan de él. ¿Se llamasha Gligli? Preferible Claudia Gisela; y Henry Andrés que Henry David; y Cecilia que Cornelia.

En lugar de Kelya me llamaré Kenia; y de Carlos, Juan Mateo; o de Hader, Jader. Quitame el apellido Muelas. Y borra el Eunice que prefiero el Daniela María.

No me digan más Edisnerit, sino María Edisnery. Y no más John Alexander sino Bryan.

.....
¿Se quiere cambiar el nombre? No es el único. Y la ley le da la opción de hacerlo. El nombre propiamente dicho, el apellido y el seudónimo. Variar, sustituir, adicionar, suprimir parte. Hay notarías de Medellín que resuelven 22 y hasta 39 casos de estos en un año. La mayoría, relacionados con niños que acuden acompañados por sus padres. Para adultos es más complicado, no por el proceso en



si, sino por lo que se sigue: "corregir" cédula (aparecerá con el mismo número, pero con un "rectificadora"), diplomas, escrituras de propiedades, registros de hijos, de matrimonio, pasaporte, partida de bautismo.

¿MUY RIDÍCULO?

¿Nombre "extravagante o ridículo"? Primero -según decreto 1260 del 70-, el asunto era más complejo: podía tardar dos o tres meses, requería juez y proceso judicial (hoy sólo en casos especiales), y pago de honorarios a un abogado que presentara la demanda (siquiera unos 50 mil pesos a finales del último decenio).

Pero, desde el decreto 999 del 88, su problema se resuelve en un par de días, con cerca de 18 o 19 mil pesos (contando IVA), en una notaría, haciendo una solicitud y mediante escritura pública. Si es mayor de edad, basta con presentar la cédula y una copia del folio del registro civil de nacimiento. Si es menor, presentarse con los padres o representante legal y la fotocopia del registro.

HOMONIMO PROBLEMÁTICO

Pero no sólo se cambia por feo o por raro. ¿Qué tal llamarse como un capo del narcotráfico o llevar el apellido de una familia de delincuentes? Cambios por las dos razones se han dado. Y, también, por quitarse el apellido de un padre mala clase (aunque esto no significa que se deje de ser hijo, y entra el panoramazo).

Pero, ¡sí! Si quiere cambiar su nombre sólo puede hacerlo una vez en la vida (a no ser de que, siendo menor de edad, la iniciativa haya sido de sus padres) y en la notaría donde tiene su registro (oalí si no está en el lugar de residencia, usted acude a otra y envía copia de la escritura pública que le autoriza el cambio, a la notaría de origen). *Lugy.*